Enseñanza Sobre la Oración de Siete Ramas

S. S. el 42 Sakya Trizin,
Ratna Vajra Rinpoché

2021 © All Rights Reserved

Este trabajo se proporciona bajo la protección de
Creative Commons. CC - BYNC - ND
(Atribución - No comercial - No derivados) 4.0 copyright.

Puede copiarse o imprimirse para uso legítimo,
pero solo con atribuciones completas,
y no para obtener ventajas comerciales
o compensación personal.
Para obtener todos los detalles,
consulte la licencia Creative Commons.

Publicado por "The Sakya Tradition"

www.sakyatradition.org
Email : info@sakyatradition.org
Wechat ID : TheSakyaTradition
Weibo : sakyatradition
IG : the_sakya_tradition
Facebook : TheSakya
Youtube: 萨迦传承 The Sakya Tradition

Estrictamente Para No Vender, Solo Para Distribución Gratuita

*

Extraído de www.sakyatradition.org
y
Traducido y Editado del inglés al español por Kunga Samten

Enseñanza Sobre la Oración de Siete Ramas

Por

S.S. el 42 Sakya Trizin,
Ratna Vajra Rinpoché

"The Sakya Tradition" Publications

Reconocimiento

Su Santidad el 42 Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoche, otorgó esta enseñanza el 19 de mayo de 2018 en Minneapolis, Minnesota, a pedido de Sakya Thupten Dargye Ling (el Centro Sakya de Minnesota para Estudios Budistas y Meditación). En 2021, este texto en inglés de la enseñanza fue preparado, editado y publicado por The Sakya Tradition, Inc., una organización sin fines de lucro dedicada a preservar y hacer ampliamente disponibles las preciosas enseñanzas del Dharma del glorioso linaje Sakya. El equipo de Sakya Tradition también tradujo el texto al idioma chino. La traducción al inglés de la oración de siete ramas se basa en la traducción de Lotsāwa House. Agradecemos a todos los que han contribuido de una forma u otra a hacer que esta enseñanza esté disponible, conectando a muchos con el precioso Dharma para que obtengan beneficios temporales y definitivos.

Por el mérito de este trabajo, que Sus Santidades los Sakya Trichen y Sakya Trizin disfruten de una salud perfecta y vidas muy largas, y continúen girando la rueda del Dharma.

***

Contenido

La Oración de Siete Ramas (anexada por la edición al español)
La motivación correcta y la razón correcta
Oración de las siete ramas de la oración de Samantabhadra
La rama de postración
La rama de ofrenda
La rama de confesión
La rama del regocijo
La rama de solicitar a los Budas que giren la Rueda del Dharma
La rama de solicitar a los Budas que no entren al Nirvāṇa
La rama de dedicación

Oración de Siete Ramas

A todos los budas, los leones de la raza humana,
En todas las direcciones del universo,
a través del pasado, presente y futuro:
A cada uno de ustedes, me inclino en homenaje;
La devoción llena mi cuerpo, habla y mente.
Por el poder de esta oración, aspirando a Buenas Acciones,
Todos los victoriosos aparecen, vívidos aquí ante mi mente,
Y multiplico mi cuerpo tantas veces como átomos en el universo,
Cada uno inclinándose en postración ante todos los Budas.
En cada átomo presiden tantos Budas como átomos hay,
Y alrededor de ellos, todos sus herederos bodhisattvas:
Y así los imagino llenando
Completamente todo el espacio de la realidad.
Saludándolos con un océano sin fin de alabanzas,
Con los sonidos de un océano de diferentes melodías,
Canto las nobles cualidades de los budas,
Y alabo a todos aquellos que han alcanzado la dicha perfecta.

A cada buda, le hago ofrendas:
De las más bellas flores, de hermosas guirnaldas,
De música y ungüentos perfumados, de los mejores parasoles,
De las más brillantes lámparas y del más fino incienso.
A cada buda, le hago ofrendas:
Vestimentas exquisitas y los aromas más fragantes,
Incienso en polvo, apilado tan alto como el monte Meru,
Dispuesto en perfecta simetría.

Entonces, las vastas e insuperables ofrendas,
Inspirado por mi devoción a todos los budas,
Y movido por el poder de mi fe en las Buenas Acciones,
Me postro y las ofrezco a todos los victoriosos.

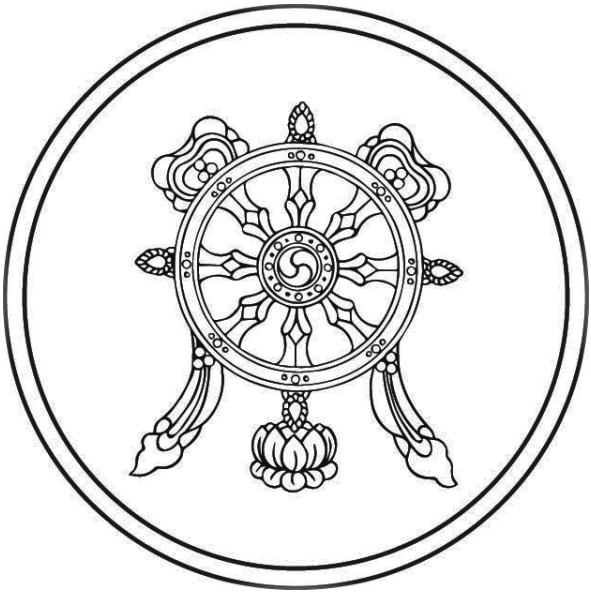
Cualquier acto negativo que haya cometido,
Impulsado por el deseo, el odio y la ignorancia,
Con mi cuerpo, mi habla y también con mi mente
Ante ustedes, los confieso y purifico a todos y cada uno.

Con el corazón lleno de alegría, me regocijo de todos los méritos
De budas y bodhisattvas,
Pratyekabuddhas, aquellos en entrenamiento
y los árhats más allá del entrenamiento,
Y en cada ser vivo, en todo el universo.

Ustedes que son como faros de luz brillando a través de los mundos,
Que han pasado por las etapas de la iluminación, para alcanzar la Budeidad, la libertad de todo apego,
Les exhorto: todos vosotros protectores,
Giren la insuperable rueda del Dharma.

Juntando mis palmas, les ruego
A ustedes que tienen la intención pasar al nirvāṇa,
Que permanezcan por tantos eones como los átomos en este mundo,
Y traigan bienestar y felicidad a todos los seres vivientes.

Qué la poca virtud he reunido a través de mi homenaje,
A través de la ofrenda, la confesión y el regocijo,
A través de la exhortación y la oración, todo
¡Lo dedico a la iluminación de todos los seres!



La Motivación Correcta
y
la Razón Correcta

Primero, como siempre, es importante tener la motivación y la intención correctas. ¿Por qué tenemos que aprender o estudiar? ¿Por qué tenemos que recibir la enseñanza? Deberíamos tener buenas razones para aprender o estudiar. Si sólo aprendemos el Dharma por curiosidad, entonces no es correcto. Y si aprendemos el Dharma simplemente para adquirir conocimiento, pero no para practicar, tampoco es correcto.

Dharma son las enseñanzas que necesitamos estudiar, y después de eso necesitamos practicar, y luego necesitamos experimentar. Si podemos experimentar el Dharma, esto significa que hemos obtenido la realización o las cualidades internas por aprender y practicar el Dharma. Por lo tanto, primero es importante tener la motivación adecuada y la razón adecuada para estudiar.

Desarrollando el Pensamiento de la Renuncia

Para tener la motivación correcta, primero debemos desarrollar el pensamiento de renuncia hacia todo el saṃsāra. Es muy importante tener la motivación correcta, porque el Señor Buda ha dado una enorme cantidad de enseñanzas para adaptarse a las diferentes mentalidades de los seres sintientes, para llevarnos a estar libres del sufrimiento o la insatisfacción hacia la felicidad tanto temporal como definitiva. Entonces, el propósito de todas estas enseñanzas dadas por el Buda es obtener la liberación y alcanzar la iluminación. El Buda nunca nos ha dado ninguna enseñanza para que permanezcamos en el sarasāra, con el propósito de esta vida, o para que obtengamos un renacimiento superior en nuestra próxima vida. En otras palabras, el Buda nunca nos ha dado ninguna enseñanza solo para obtener un resultado dentro del saṃsāra. Más bien, Buda ha dado enseñanzas para liberarnos del saṃsāra. Si nosotros, como seguidores, estamos practicando el Dharma simplemente para obtener resultados mundanos como una larga vida, buena salud, prosperidad en esta vida o simplemente para obtener un renacimiento superior, entonces esto indica que nuestra motivación, meta y propósito de practicar el Dharma no es el mismo que el del Buda. Tal motivación va en contra de los deseos del Buda.

Como seguidores de Buda, debemos practicar el Dharma y participar en actividades dhármicas con el pensamiento de la renuncia a todo el saṃsāra. En otras palabras, aquellos que no desean obtener la liberación del saṃsāra, aquellos que realmente quieren permanecer en este saṃsāra para siempre, no se convertirán en un budista genuino, un seguidor del Buda.

Es dicho en la enseñanza, “El precioso y profundo Dharma es demasiado valioso para ser usado solo para esta vida; estas enseñanzas sagradas del Señor Buda son demasiado valiosas para ser utilizadas solo para un renacimiento superior". Por lo tanto, el pensamiento de la renuncia es especialmente importante para que todos nosotros, los budistas, lo desarrollemos y, por lo tanto, primero tenemos este pensamiento de renuncia antes de dedicarnos a cualquier práctica.

Reflexionando Sobre el Sufrimiento

En este mundo, hay muchos países diferentes con muchos tipos de personas, razas, culturas, religiones, y demás. Algunos países están más desarrollados mientras que otros están menos desarrollados. Sin embargo, dondequiera que vayamos, no encontraremos un lugar donde no haya sufrimiento. De hecho, todos estamos experimentando sufrimiento. Por ejemplo, cuando nos mudamos de un país pobre y subdesarrollado donde faltan recursos a un país rico y desarrollado con grandes infraestructuras como excelentes carreteras, abundante suministro de electricidad y agua potable, entonces, aunque hayamos superado ciertas dificultades en nuestras necesidades básicas de vida, todavía experimentamos dolor físico, sufrimiento mental y estrés. Esto muestra claramente que un mundo material por sí solo no nos dará la felicidad real y no superará el sufrimiento del que realmente necesitamos estar libres. Podemos decir que el mundo entero tiene la naturaleza del sufrimiento porque nadie en este mundo está libre del sufrimiento.

Todos los seres humanos ordinarios que nacen en este mundo a partir de sus propias acciones y emociones negativas, experimentan sufrimiento. Pero, por supuesto, en este mundo hay muchos grandes maestros que no se dejan llevar por las emociones y acciones negativas. Ellos vinieron aquí solo por nosotros, para ayudarnos, guiarnos, rescatarnos y protegernos. No están aquí por su karma y emociones negativas, sino por su bondad amorosa y compasión para ayudar a los seres sintientes.

Entonces, cuando digo, "todos están sufriendo", me refiero a "todos los seres humanos ordinarios que están atrapados en el saṃsāra debido a sus emociones negativas, experimentan sufrimiento". Todos los seres ordinarios están experimentando sufrimiento; aunque algunos tienen menos sufrimiento mientras que otros tienen más; en general, todos están experimentando sufrimiento. Además, no podemos afirmar que la persona más rica de este mundo sea la persona más feliz; no podemos afirmar que la persona más famosa sea la más feliz de este mundo; no podemos decir que la persona más poderosa sea la más feliz de este mundo. Por lo tanto, eso demuestra claramente que el poder, la fama y la riqueza no son la verdadera causa de la felicidad. Por esta vía, podemos comprender que todo el saṃsāra tiene la naturaleza del sufrimiento. Si sabemos esto, entonces es más fácil para nosotros abandonar el apego al saṃsāra. Cuando no tenemos apegos, entonces nos resulta más fácil desarrollar el deseo genuino de obtener la liberación de todo el saṃsāra, y tal deseo es llamado "el pensamiento de la renuncia".

Bondad Amorosa y Compasión Infinitas

A continuación, basándonos en la comprensión del sufrimiento, debemos desarrollar una bondad amorosa infinita, lo que significa desear que todos los seres sintientes obtengan la felicidad y se dediquen a acciones virtuosas, es decir, a participar en las prácticas del Dharma que son la causa de la felicidad. Y luego necesitamos desarrollar una compasión infinita, lo que significa desear que todos los seres sintientes estén libres de sufrimiento y de participar en acciones negativas que son la causa del sufrimiento. Así, son especialmente importantes la bondad amorosa y la compasión, las cuales son prácticas fundamentales de la tradición budista Mahāyāna.

Para practicar genuinamente la bondad amorosa y la compasión, primero es importante que sepamos hacia quién tenemos que desarrollar estos dos pensamientos. Todos los seres humanos, incluso los animales, dan una cierta cantidad de amor y compasión a sus seres queridos. Pero eso no es suficiente. Lo que realmente necesitamos es una bondad amorosa ilimitada y compasión, lo que significa que nuestro objetivo es ilimitado. Debido a esto, el tema o pensamiento también es conocido como "bondad amorosa y compasión ilimitadas".

Cuando practicamos el Dharma, no estamos practicando el Dharma solo para uno mismo, ni lo estamos practicando para unas pocas personas, ni solo para todos los seguidores budistas. Más bien, estamos practicando el Dharma para todos los seres, incluidos todos los seres humanos de este mundo, todos los animales y todos los seres de los seis reinos en este saṃsāra. Entonces, nuestra meta es vasta y nuestro objetivo es ilimitado,

porque extendemos nuestra bondad amorosa y compasión a todos los seres sintientes sin ninguna excepción o discriminación.

Si realmente practicamos la bondad amorosa y la compasión infinitas, entonces no tendremos pensamientos sesgados tales como "me agrada esta persona" y "no me agrada esa persona", hacia todos los seres sintientes. Si tenemos estos dos tipos de pensamientos -agrado y desagrado- significa que nuestros pensamientos son sesgados y limitados. Por lo tanto, no podremos extender la bondad amorosa y la compasión a todos los seres. Si realmente podemos practicar la bondad amorosa y la compasión infinitas hacia todos los seres, entonces, naturalmente, no odiaremos a nadie basados en las diferentes religiones, razas, nacionalidades, y demás. En cambio, tendremos amor y compasión hacia todos, independientemente de su religión, raza, nacionalidad, cultura, idioma, y demás.

Es enseñado que la práctica de la compasión es una religión universal. Mucho se habla acerca de la compasión. Es importante para nosotros enfatizar la práctica de la bondad amorosa y la compasión. Porque sin estas dos prácticas fundamentales, no podemos desarrollar la mente iluminada, la bodhicitta, la cual es la práctica clave de la tradición Mahāyāna. No hay práctica de Mahāyāna sin bodhicitta, y no hay práctica de bodhicitta sin bondad amorosa y compasión hacia todos. Por lo tanto, primero es importante desarrollar bondad amorosa y compasión por todos los seres.

No basta con conocer el significado de la bondad amorosa y la compasión; después de tener la comprensión intelectual de estos dos pensamientos, necesitamos aplicar estas enseñanzas y comprensión en nuestra vida diaria. Debemos implementar estas enseñanzas en nuestras acciones. Cuanto más practiquemos y

meditemos en estos dos pensamientos, más bondad amorosa y compasión desarrollaremos. Por lo tanto, necesitamos practicar estos pensamientos todos los días, una y otra vez, hasta que podamos extender nuestra bondad amorosa y compasión a todos los seres sintientes todo el tiempo, sin ninguna excepción.

Bodhicitta

Basándonos en estos dos pensamientos positivos, necesitamos desarrollar la bodichita, la mente iluminada. La bodhicitta es clasificada en bodhicitta relativa y bodhicitta última. Como fue mencionado anteriormente, esta mente iluminada es especialmente importante para todas las prácticas Mahāyāna. No hay práctica de Mahāyāna sin bodhicitta. De modo que la bodichita es como una joya que satisface los deseos; la bodhicitta es como nuestra guía que nos llevará a conseguir la liberación del saṃsāra y, finalmente, a alcanzar la budeidad. De acuerdo con la tradición Mahāyāna, sin bodhicitta, no obtendremos la liberación y no obtendremos la budeidad. De modo que la bodichita es especialmente importante.

El propósito de alcanzar el estado de iluminación no es para uno mismo ni para unos pocos seres, sino para todos los seres sintientes. De hecho, se menciona en las enseñanzas que el espacio no tiene límite y, de la misma manera, los seres sintientes tampoco tienen límite. Todos estos seres sintientes ilimitados han sido nuestros seres cercanos o nuestros queridos padres en esta vida o en nuestras vidas pasadas. Podemos decir esto porque nacimos en este saṃsāra no solo una vez, sino infinitas veces.

¡Ahora es el momento de devolverles su bondad! En este momento, mientras tenemos esta preciosa vida humana, tenemos la mejor oportunidad de devolverles su gran bondad. La forma de pagarles no es dándoles regalos materiales. De hecho, es imposible dar cosas materiales a todos los seres sintientes, que son innumerables. No solo hay siete mil millones de personas, sino innumerables seres sintientes.

La mejor manera de recompensar su bondad es a través de la práctica del Dharma, que es una práctica mental. Desarrollando y practicando la bodichita podemos recompensar su bondad. Debemos devolver su bondad ahora, pero actualmente no tenemos el poder para rescatar a todos los seres sintientes de este océano del saṃsāra. Por ejemplo, si uno no sabe nadar, se ahogará en el océano. Si uno se ahoga en el océano, entonces no puede salvar o rescatar a otros que también se están ahogando en el océano. De manera similar, nos estamos ahogando en el océano del saṃsāra; en el presente no tenemos poder para rescatar a otros que también se están ahogando en samsāra. No solo nosotros, como seres humanos, no tenemos el poder, sino que otros tampoco tienen ese poder. Solo los budas tienen todo el poder para rescatar a los seres del océano del samsāra. Por lo tanto, necesitamos alcanzar la Budeidad por el bien de todos los seres sintientes. Esto es conocido como "bodichita de deseo".

No podemos alcanzar la budeidad sin causas y condiciones; no podemos alcanzar la budeidad con causas equivocadas o mediante causas incompletas; necesitamos alcanzar la budeidad con la causa correcta y mediante una causa completa. Causa completa significa que primero necesitamos practicar el Dharma, entonces así podremos recompensar la bondad de todos los seres sintientes mediante el desarrollo de tal bodichita de deseo, y luego lo siguiente es comprometernos con la bodichita, lo que

significa que para alcanzar la budeidad, estamos comprometidos en las prácticas del Dharma, como he mencionado anteriormente. Como principiantes, debemos enfatizar la bodichita relativa, que abarca la bodichita de deseo y la bodichita comprometida. A través de estas dos prácticas de la bodichita, gradualmente y eventualmente podremos desarrollar la bodichita última, la visión directa de la naturaleza absoluta de las cosas. Con la bodichita relativa y la bodichita última juntas, podemos alcanzar la budeidad.

En resumen, para tener la motivación correcta, uno tiene que desarrollar el pensamiento de renuncia, bondad amorosa y compasión infinitas, y las bodichitas de deseo y comprometida. Teniendo esto en mente, debemos recibir la enseñanza. Cuando recibe la enseñanza, es importante saber que el Buda es como un médico hábil, sus enseñanzas son como la medicina, nosotros mismos somos como el paciente o la persona enferma, y nuestra ira, celos, apego, ignorancia, arrogancia, orgullo, y demás son nuestras enfermedades. Recibir y seguir las enseñanzas del Buda es como seguir los consejos del médico. Con tal percepción, necesitamos practicar el Dharma.

Todos los budistas necesitan practicar el Dharma por sí mismos. Por ejemplo, cuando uno está enfermo, tiene que tomar los medicamentos por sí mismo. Si otros toman el medicamento, eso no curará nuestra enfermedad. De manera similar, para curar nuestra enfermedad de pensamientos negativos, debemos tomar la medicina por nosotros mismos. Necesitamos practicar el Dharma por nosotros mismos. Por eso es importante para todos que practiquemos el Dharma.

Oración de Siete Ramas de la Oración de Samantabhadra

La enseñanza de hoy se centra en la oración de los siete ramas. Hay diferentes tipos de oraciones de siete ramas, como las que son usadas en las iniciaciones, que fueron enseñadas por el Buda en los tantras. Existen los tres principales *Hevajra Tantras*: uno es el tantra raíz mientras que los otros dos son tantras de comentario. Los dos tantras de comentario son conocidos como *Sambhūta Tantra*, el tantra de comentario común, y *Vajrapañjara Tantra*, el tantra de comentario poco común. La oración de siete ramas que es usada en iniciaciones y empoderamientos proviene del tantra de comentario poco común de Hevajra, el *Vajrapañjara Tantra*. Hay otra oración de siete ramas que se explica en el *Bodhicaryāvatāra* compuesto por Ācārya Śāntideva.

Hoy no voy a hablar sobre esas oraciones de siete ramas. Sin embargo, voy a explicar la oración de siete ramas de la oración de Samantabhadra, la cual es una oración de aspiración. La parte preliminar de la oración de Samantabhadra contiene esta oración de siete ramas. Las primeras seis ramas se basan en la acumulación de méritos.

La Rama de Postración

La primera rama es la rama de postración. Hay dos aspectos: el primero son las postraciones generales del cuerpo, el habla y la mente, y el segundo aspecto tiene tres, donde las postraciones del cuerpo, el habla y la mente están separadas.

> *A todos los budas, los leones de la raza humana,*
> *En todas las direcciones del universo, a través del pasado, presente y futuro:*
> *A cada uno de ustedes, me inclino en homenaje;*
> *La devoción llena mi cuerpo, habla y mente.*

En el texto, dice que nos postramos a mediante nuestro cuerpo, habla y mente ante todos los budas. Aquí "budas" se refiere no solo a un buda, sino a todos los budas de las diez direcciones. Necesitamos visualizar que nos postramos ante todos los budas de las diez direcciones.

¿Quién es el que se postra? Soy "yo" quien se postra. Entonces, deberíamos imaginar que nos postramos ante todos los Budas de las diez direcciones. ¿Y cómo nos postramos? Nos postramos a través de nuestro cuerpo físico, habla y mente de una manera respetuosa ante todos los budas. Estas son las postraciones generales sin dividir el cuerpo, el habla y la mente, el cual es el primer aspecto de la primer rama. Al realizar postraciones incluso en nuestra casa o en un templo, ante una estatua de buda, thangka o una imagen de un buda, debemos pensar *Este es un buda real*. No debemos pensar que es simplemente un símbolo de

un buda, una estatua, un thangka o una imagen. Si pensamos así, no acumularemos gran mérito. Mentalmente deberíamos pensar que *Este es un Buda real en una forma tridimensional y en la naturaleza de la luz*. Siempre que visualicemos a un buda, no debemos percibirlo como una forma humana ordinaria, compuesta de carne, hueso, sangre, y demás, tal como nuestro cuerpo. Más bien deberíamos pensar que este buda tiene la naturaleza de la luz, como un arco iris.

Al ver un arco iris, podemos ver claramente sus muchos colores, pero no podemos tocar un arco iris con nuestras manos. No importa cuánto esfuerzo hagamos para intentar alcanzar o sostener el arco iris, simplemente no es posible. Entonces, deberíamos pensar que este es un buda real cada vez que nos postramos ante una estatua o un thangka de un buda. Además, no debemos pensar que se trata de un solo buda; más bien, deberíamos pensar que *Esta es la encarnación de todos los budas, y nos postramos ante los budas en varias formas*, o podemos combinar todas las formas de los budas en esta única forma y pensar que *esta es la combinación de todos los budas*. Con tal comprensión e intención, nos postramos.

Si nos postramos de esa manera, entonces es más meritorio. Hay una gran diferencia entre pensar que esto es solo una estatua y luego postrarse versus pensar que esto es un Buda real y postrarse. Si pensamos que el Buda es solo una imagen o una estatua, no acumularemos un gran mérito, pero si pensamos que es un Buda real, obtendremos un gran mérito. Si podemos acumular un gran mérito no solo depende del objeto ante el que nos postramos, sino que también depende en gran medida de nuestra intención y motivación.

Por el poder de esta oración, aspirando a Buenas Acciones,
Todos los victoriosos aparecen, vívidos aquí ante mi mente,
Y multiplico mi cuerpo tantas veces como átomos en el universo,
Cada uno inclinándose en postración ante todos los Budas.

El texto luego explica sobre las postraciones físicas; aquí significa a través del poder de la oración Bhadracaryā. "Bhadracaryā" significa buena acción, buen comportamiento o buenas obras. "Caryā" significa comportamiento o actitud, "bhadra" significa bueno o saludable. A través del poder de tener fe y devoción sinceras en la oración de Samantabhadra, o la oración de Bhadracaryā, entonces necesitamos controlar nuestras emociones negativas, como el no tener fe en el Buda. Por lo tanto, debemos controlar nuestros pensamientos y emociones negativos. Y luego deberíamos pensar que todos los budas frente a nosotros son reales y están en la naturaleza de la luz, y luego nos postramos.

No tenemos la fortuna de ver a los budas a través de nuestros ojos directamente, pero en este momento debemos visualizar que estamos viendo a los budas con nuestros ojos directamente. Al hacer postraciones físicas, debemos pensar que no es sólo un cuerpo el está haciendo postraciones; mentalmente deberíamos multiplicar nuestro cuerpo físico en incontables cuerpos, o deberíamos multiplicar nuestro cuerpo físico tantas veces como átomos haya en el campo de Buda. Esto significa "incontables". Todos estos incontables cuerpos se postran ante todos los budas.

Es enseñado que la cantidad de bendiciones que podemos recibir al orar a los budas depende de nuestro propio pensamiento. Si pensamos que esto es solo una estatua y oramos, entonces en este caso recibiremos la bendición de una estatua de

Buda, la cual es una pequeña bendición, no una bendición de un Buda real, porque mentalmente no estamos orando a un Buda real. Mientras que al ver una estatua, si sabemos que se trata de un buda real en una forma tridimensional, por rezar a este buda, entonces podemos recibir la bendición de un buda real.

En otras palabras, cuánta bendición recibimos a través de la oración depende de cómo percibimos este objeto de postraciones. Por lo tanto, es importante que todos pensemos que el objeto ante el que nos postramos es un buda real en la naturaleza de la luz. Mientras nos postramos, debemos multiplicar nuestro cuerpo físico para que tenga tantos cuerpos como átomos haya en el campo de buda.

La oración de las siete ramas es especialmente importante para acumular un gran mérito. Por ejemplo, cuando nos postramos, nuestro cuerpo cubre una cierta cantidad de terreno; cuanto más terreno cubramos, más mérito ganamos. Es dicho en el sūtra que con solo decir la palabra "postración" se obtiene un beneficio inimaginable. Entonces, si nos postramos con motivación sincera y de manera adecuada, entonces no hay duda de que a través de esta práctica, podemos acumular un gran mérito.

En cada átomo presiden tantos Budas como átomos hay,
Y alrededor de ellos, todos sus herederos bodhisattvas:
Y así los imagino llenando
Completamente todo el espacio de la realidad.

Cuando hablamos de "postración", generalmente nos referimos a la postración física. Sin embargo, en este verso, se refiere a la postración mental, lo que significa que mentalmente debemos pensar de manera profunda. En realidad, percepciones como "grande" y "pequeño" son creadas por nuestros pensamientos; en

realidad, no hay pensamientos como "grande y pequeño", "espacioso y estrecho", y demás, todos estos no son la realidad. Mentalmente debemos pensar que en cada átomo hay infinitos budas y que el campo de buda también tiene infinitos átomos y, por lo tanto, hay infinitos budas en el campo de buda. En resumen, debemos pensar que todo el universo tiene innumerables átomos, y cada átomo tiene infinitos budas, y por lo tanto hay incontables e incontables budas. Para todos estos budas, debemos desarrollar una fe y una devoción sinceras, y esto es postración mental.

Saludándolos con un océano sin fin de alabanzas,
Con los sonidos de un océano de diferentes melodías,
Canto las nobles cualidades de los budas,
Y alabo a todos aquellos que han alcanzado la dicha perfecta.

Lo siguiente es la postración verbal. Con devoción sincera y motivación correcta, visualizamos que hay incontables budas, estamos ofreciendo alabanzas a todos estos incontables Budas con grandes melodías y recitamos sus infinitas cualidades. Esta es la postración verbal.

No es posible explicar todas las cualidades de los budas porque sus cualidades son infinitas. Por ejemplo, el espacio no tiene límite; cuando los pájaros vuelan en el cielo, después de un tiempo, los pájaros aterrizarán en el suelo. Cuando las aves aterrizan en el suelo, no significa que el espacio se haya agotado o que no haya más espacio para que las aves vuelen. Más bien, significa que la energía de las aves se ha agotado; ese es el porque dejan de volar y aterrizan en el suelo o en los árboles. De manera similar, no importa cuán grande sea un erudito, después de explicar las cualidades de los budas por un tiempo, uno concluirá la

explicación sobre las cualidades de los budas. No significa que uno haya explicado todas las cualidades de los budas. Más bien, significa que uno solo conoce esas muchas de las cualidades de los budas; uno no conoce más que eso. Por eso es necesario concluir la plática sobre las cualidades de los budas. Aunque no podemos explicar todas las cualidades de los budas, podemos imaginar que estamos ofreciendo alabanzas a los budas hablando de sus cualidades, las cuales son infinitas.

Por realizar postraciones, no solo podemos acumular un gran mérito, nuestras acciones o faltas negativas generales y, en particular, nuestro orgullo o acciones motivadas por el orgullo, como pensar que uno es mejor o superior que los budas, también pueden ser purificadas.

Cuando nos postramos, debemos hacerlo a través de nuestro cuerpo físico, habla y mente. Si solo nos postramos físicamente sin el apoyo del habla y la mente, entonces no acumularemos un gran mérito. Por ejemplo, si hay dos personas que se postran ante la misma estatua de Buda, una se postra con la motivación y visualización correctas, mientras que la otra lo hace sin la motivación y visualización correctas, sino con el objetivo de perder peso o considerándolo un ejercicio físico. Con tal intención mundana, este último no acumulará gran mérito. Que podamos acumular grandes méritos a través de la postración normalmente no depende de nuestra postración física, sino que depende principalmente de nuestra postración mental.

La Rama de la Ofrenda

La segunda rama es la rama de la ofrenda. Hay dos tipos de ofrendas: ofrendas generales e insuperables. Realmente, en la oración de las siete ramas, una ofrenda insuperable es más meritoria que una ofrenda general. Eso se refleja en el orden de la oración de las siete ramas, por ejemplo, la rama de la ofrenda es más meritoria que la rama de la postración.

I. Ofrendas Generales

Las ofrendas generales se refieren a objetos mundanos, artículos que están disponibles en este mundo.

A cada buda, le hago ofrendas:
De las más bellas flores, de hermosas guirnaldas,
De música y ungüentos perfumados, de los mejores parasoles,
De las más brillantes lámparas y del más fino incienso.

Flores: cuando ofrecemos flores, debemos tener la motivación correcta y también debemos recolectar flores que nunca estén contaminadas por nuestras acciones negativas. Por ejemplo, si robamos flores de otros y se las ofrecemos a los budas, no es correcto porque nuestra acción, robar, es una acción negativa. Por lo tanto, debemos recoger flores sin incurrir en ninguna mala

acción desde el principio. Aparte de robar el objeto de la ofrenda, si uno roba dinero para comprar el objeto de la ofrenda se comete un robo y, por lo tanto, la ofrenda también se contamina. Por lo tanto, debemos recolectar las flores sin realizar ninguna acción incorrecta desde el principio. Además, debemos ofrecer flores sin moscas ni insectos. Debemos ofrecer las mejores y más bellamente decoradas flores de este mundo, como guirnaldas de flores. Necesitamos ofrecer flores frescas; la frescura es importante. Como seres humanos, preferimos comer alimentos frescos antes que las sobras. Si comemos alimentos frescos, pero ofrecemos flores viejas a los budas, entonces esto no es correcto. Eso significa que pensamos más en nosotros mismos que en los budas. En realidad, es necesario ofrecer más a los budas que a uno mismo. Si se gasta mucho dinero en uno mismo, pero no en el Dharma, ofrendas, y demás, significa que uno está usando su riqueza basada en pensamientos egoístas. Uno necesita gastar dinero de una manera significativ a haciendo ofrendas a los budas o ayudando a los seres sintientes que realmente necesitan ayuda o protección. En general, debemos ofrecer flores sagradas, frescas, fragantes y excelentes que no estén contaminadas por acciones negativas para los budas.

Música: También se ofrece música a los budas.

Agua perfumada o perfumes: Hace mucho tiempo, cuando estaba en Francia, escuché que algunos fabricantes de perfumes utilizaban sustancias animales como ingredientes. Estos perfumes no son puros y no se consideran inofensivos, porque durante el proceso de fabricación se sacrificaron animales y, por tanto, estos perfumes están "contaminados". Es necesario ofrecer perfumes puros, sabiendo que no están contaminados por ninguna fechoría.

No se deben hacer ofrendas con productos animales. Debemos ofrecer cosas buenas sin fallas, como agua perfumada con sándalo.

Parasoles: Se ofrece una parasol, un paraguas especial y excelente con un mango dorado que está adornado con adornos de joyas y un estandarte de la victoria.

Lámparas o Luces: Necesitamos ofrecer lámparas de mantequilla, āloke en sánscrito o marmé (མར་མེ།) en el idioma tibetano, o lámpara, snangsol (སྣང་གསལ།) en el idioma tibetano, que significa "luces que iluminan a otros". Cuanto más brillante sea la lámpara que ofrecemos, más mérito podremos obtener. Los objetos más brillantes de este mundo son el sol y la luna. Necesitamos ofrecer luces brillantes: lámparas de mantequilla, otras luces, el sol y la luna. Por ejemplo, para nuestro propio uso cuando estamos en casa por la noche, preferimos encender luces eléctricas en lugar de usar velas, porque las velas no son tan brillantes como las luces eléctricas y tampoco pueden iluminar los alrededores. Si preferimos la luz eléctrica, igualmente, al hacer las ofrendas de luz, necesitamos ofrecer las luces más brillantes, como el sol, la luna o las estrellas.

Mentalmente podemos ofrecer cualquier objeto, sea o no de propiedad de otros, porque no hay barrera. Si ofrecemos el sol, la luna o las estrellas, no significa que los estemos robando; más bien, sólo los estamos ofreciendo mentalmente a los budas, ya que no son propiedad de nadie.

Incienso: También se puede ofrecer un gran incienso a los budas.

A cada buda, le hago ofrendas:
Vestimentas exquisitas y los aromas más fragantes,
Incienso en polvo, apilado tan alto como el monte Meru,
Dispuesto en perfecta simetría.

Los objetos de las ofrendas generales también incluyen las tres túnicas del Dharma [1], vestimentas, excelentes fragancias o pequeñas bolsas de cordón llenas de sustancias que contienen hermosas fragancias. Estando todas ellas bellamente decoradas.

II. Ofrendas Insuperables

Entonces, las vastas e insuperables ofrendas,
Inspirado por mi devoción a todos los budas,
Y movido por el poder de mi fe en las Buenas Acciones,
Me postro y las ofrezco a todos los victoriosos.

A continuación, este es el séptimo verso de la oración que explica sobre las ofrendas insuperables, las cuales se refieren a ofrecer objetos que están más allá de este mundo. Los objetos mundanos son causados por nuestro propio karma y las emociones negativas. Los objetos de ofrendas insuperables son manifestados por los nobles bodhisattvas a través del poder de su samādhi o meditación y oraciones. Por lo tanto, estos objetos de ofrendas insuperables son causados por acciones impolutas.

Las dos últimas líneas de este verso "Movido por el poder de mi fe en las Buenas Acciones, me postro y las ofrezco a todos los victoriosos" resumen las ramas de la postración y la ofrenda. Sustancias de ofrendas infinitas con rayos de luz salen del corazón

del Bodhisattva Samantabhadra, ofreciéndolas a todos los Budas en las diez direcciones. Aquí desarrollamos una fe sincera en tan gran acto de ofrenda de Samantabhadra. Debido a este poder de la fe, visualizamos que nuestro corazón emite muchos objetos de ofrenda, mientras hacemos ofrendas y nos postramos ante todos los budas. Por ejemplo, cuando vemos un hermoso jardín o hermosas flores, en ese momento podemos visualizar que estamos ofreciendo mentalmente estas flores, cuya belleza no es propiedad de nadie, a todos los budas.

Notas:

[1] Las tres túnicas del Dharma (Tib. ཆོས་གོས་རྣམ་གསུམ་ chögö nam sum) se refieren a (1) un gran chal de parches hecho de 32 parches, generalmente de color amarillo en la tradición tibetana, usado sólo por monjes completamente ordenados; (2) un gran chal de parches, generalmente amarillo en la tradición tibetana, que pueden usar tanto los monjes totalmente ordenados como los monjes novicios; y (3) la túnica inferior de un monje completamente ordenado, diseminada en piezas.

La Rama de la Confesión

Cualquier acto negativo que haya cometido,
Impulsado por el deseo, el odio y la ignorancia,
Con mi cuerpo, mi habla y también con mi mente
Ante ustedes, los confieso y purifico a todos y cada uno.

El octavo verso de esta oración de siete ramas es la rama de la confesión. La confesión significa tener un fuerte arrepentimiento por todas las acciones negativas que hemos realizado y, por lo tanto, uno está haciendo una fuerte promesa de no repetir los mismos errores. Hacer promesas ayudará a evitar el volver a participar en estas acciones negativas. Por ejemplo, esta mañana me reuní con algunas personas; una persona me hizo una promesa al decirme que no bebería alcohol. Hacer esa promesa puede ayudar a esa persona a evitar beber en el futuro. Lo felicité: "Es muy bueno que hagas la promesa de no beber alcohol, y ahora debes cumplir esta promesa". Además, cuando confesamos, debemos prometer que no volveremos a realizar acciones negativas. Habiendo participado en acciones negativas, es mejor para nosotros que las confesemos. Si no ocultamos nuestras faltas y las acciones negativas que hemos realizado, entonces el poder de las acciones negativas se vuelve cada vez más débil. Por otro lado, si estamos comprometidos en acciones virtuosas, como hacer una práctica vigilante del Dharma, entonces es mejor para nosotros escondernos y no revelar lo que estamos haciendo, lo que hará que nuestra práctica sea más poderosa. Pero a veces, algunos maestros pueden compartir, "He hecho esto y aquello" para animar a otros y darles un ejemplo. De lo contrario, no revelarían lo que están haciendo.

Por ejemplo, en este momento en este mundo, tenemos muchos grandes maestros, pero no sabemos qué práctica están haciendo; cual deidad practican; que sādhanā están haciendo cada día, porque ellos mantienen esto en secreto para hacer su práctica más poderosa. Cuando los maestros están realizando un retiro, no sabemos cual deidad están practicando y qué mantra están recitando en su retiro. No se lo dirán a los demás y, de todos modos, no hay necesidad de decírselo. Aunque podría haber algunas excepciones, en términos generales, los grandes maestros no revelarán tal información sobre las prácticas del Dharma que realizan en la vida cotidiana. Mantener nuestra práctica en secreto puede ayudarnos a acumular más méritos y tener una práctica poderosa.

Aquí debemos confesar las acciones negativas que hemos cometido a través de nuestro cuerpo, habla y mente, que están motivadas por nuestros tres pensamientos venenosos: ignorancia, ira y apego. Hemos cometido tantos actos negativos y la mayoría de las veces ni siquiera sabemos que hemos cometido tantos de ellos. A veces no nos damos cuenta de que las acciones negativas que hemos cometido son de hecho acciones negativas. Por lo tanto, necesitamos confesar todas nuestras malas acciones con un fuerte arrepentimiento. Si sentimos un fuerte arrepentimiento por nuestras malas acciones, el cual también es parte de la práctica de la confesión, esto reducirá el poder de nuestras malas acciones. Sintiendo un fuerte arrepentimiento como si hubiéramos tomado veneno por error, luego necesitamos tomar una firme resolución para no repetir estos errores.

Al confesar nuestras malas acciones, necesitamos los cuatro poderes. El primer poder es el poder del santuario, que significa el objeto al que vamos a confesar nuestras malas acciones. Aquí, al

principio, ya hemos visualizado a todos los budas, así que este es el poder del santuario; este es el propósito por el que vamos a practicar todas estas oraciones de siete ramas, incluida la rama presente, que es la rama de la confesión. Confesamos todos nuestros actos negativos en presencia de todos los budas. El segundo poder es el poder del arrepentimiento, lo que significa sentir un fuerte arrepentimiento. El tercer poder es el poder del antídoto, lo que significa que a partir de ahora no repetiremos el mismo error en el futuro. El cuarto poder es el poder del resurgimiento, lo que significa que a través de la confesión, estamos convencidos de que nuestros actos negativos son purificados. Con estos cuatro poderes, necesitamos confesar todas nuestras acciones negativas. Participamos en acciones negativas sin saberlo y por negligencia, intencional o no intencionalmente, por lo que debemos confesarlas todas a través de los cuatro poderes.

La Rama del Regocijo

Con el corazón lleno de alegría, me regocijo de todos los méritos
De budas y bodhisattvas,
Pratyekabuddhas, aquellos en entrenamiento y los árhats más allá del entrenamiento,
Y en cada ser vivo, en todo el universo.

El noveno verso es la cuarta rama, la rama de regocijarse por las actividades nobles o los actos virtuosos de los demás. Literalmente significa que nos regocijamos en todas las acciones meritorias de todos los budas en las diez direcciones, bodhisattvas, pratyekabuddhas, árhats, practicantes y en todos los seres sintientes. "Regocijarse en los demás" se refiere a sentirse bien cuando alguien se dedica a acciones virtuosas. Deberíamos sentirnos felices y alegres cuando escuchamos las nobles actividades de nuestros gurús, deidades, budas, nobles bodhisattvas y otros.

A través del regocijo, también podemos acumular un gran mérito. Para hacer de nuestra práctica un antídoto real para nuestros pensamientos celosos, realmente necesitamos practicar el regocijo hacia aquellos seres humanos ordinarios de quienes normalmente sentimos celos. Si podemos practicar el regocijo de sus actos virtuosos, el cual es el antídoto directo a nuestro pensamiento celoso hacia ellos. El pensamiento celoso es fuente de sufrimiento, preocupaciones y ansiedades. Si alguien lo está haciendo bien, ¿por qué tenemos que preocuparnos, sufrir y

sentirnos tristes? No hay razón para sentirse infeliz. Si nos sentimos tristes, si las buenas acciones de los demás entristecen nuestra mente, entonces es nuestra falta. En cambio, debemos sentirnos felices y solidarios, y abrazar, apreciar y regocijarnos en sus buenas obras. De esta manera, podemos sentirnos felices al ver o escuchar las buenas acciones de los demás.

Practicar el regocijo en las actividades nobles de los demás es un acto grande y meritorio. Es dicho en la enseñanza del Buda: "Una de las formas más fáciles de acumular un gran mérito es practicar el regocijo en las acciones virtuosas o nobles de los demás". No solo es meritorio, sino que también es un antídoto directo para nuestros pensamientos celosos, que son la fuente del sufrimiento. Como tal, debemos regocijarnos en todas las actividades nobles de nuestros gurús, deidades, budas, bodhisattvas y otros.

La Rama de Solicitar a los Budas que Giren la Rueda del Dharma

Ustedes que son como faros de luz brillando a través de los mundos,
Que han pasado por las etapas de la iluminación, para alcanzar la Budeidad, la libertad de todo apego,
Les exhorto: todos vosotros protectores,
Giren la insuperable rueda del Dharma.

El décimo verso es la quinta rama, la rama de pedir a los budas que giren la rueda del Dharma. "Faros de luz brillando a través de los mundos de las diez direcciones" se refiere a todos los budas en las diez direcciones que son los que disipan la oscuridad de la ignorancia de sus seguidores y otros. "La libertad de todo apego" significa alguien que no tiene ningún apego a ninguno de los objetos como saṃsāra, propósito propio para esta vida, la próxima vida ... Al estar libre de todos los apegos, uno alcanza gradualmente la budeidad.

Los Budas siempre ayudan y benefician a los seres sintientes. Pero necesitamos reunir las condiciones para que los budas enseñen. Por ejemplo, después de que Buda Śākyamuni alcanzó la budeidad en Bodh Gaya, dijo que había encontrado el Dharma como el néctar, pero que otros no lo entenderían. Esa fue la razón por la que no dio enseñanzas inmediatamente después de alcanzar la Budeidad. En ese momento, los dioses mundanos y otros suplicaron y le pidieron al Buda que girara la rueda del Dharma. Además, Buda vio que había cinco discípulos

afortunados que estaban listos para recibir las preciosas y profundas enseñanzas del Buda. Después de siete semanas de haber alcanzado la budeidad, Buda impartió la primera enseñanza del Dharma en el Parque de los Ciervos en Sarnath, Varanasi, a cinco afortunados discípulos sobre las cuatro nobles verdades. Asimismo, para hacer una conexión auspiciosa para acumular méritos, también necesitamos solicitar a todos los Budas que giren la rueda del Dharma.

La Raṃa Para Solicitar a los Budas que No Entren al Nirvāṇa

Juntando mis palmas, les ruego
A ustedes que tienen la intención pasar al nirvāṇa,
Que permanezcan por tantos eones como los átomos en este mundo,
Y traigan bienestar y felicidad a todos los seres vivientes.

La sexta rama es la de pedir a los budas que no entren al nirvāṇa. Para algunos budas que desean ingresar al nirvāṇa, debemos solicitarles que no lo hagan, sino que permanezcan en este mundo para guiarnos, protegernos y conducirnos. Aunque tienen un deseo sincero de beneficiar a los seres sintientes sin ninguna excepción, a veces, cuando no hay causas y condiciones correctas, ellos desean entrar al nirvāṇa. Hacia tales budas, debemos pedirles que no entren al nirvāṇa.

La Rama de Dedicación

Qué la poca virtud he reunido a través de mi homenaje,
A través de la ofrenda, la confesión y el regocijo,
A través de la exhortación y la oración, todo
¡Lo dedico a la iluminación de todos los seres!

El duodécimo verso de la oración es la séptima rama, la rama de la dedicación. Necesitamos dedicar las primeras seis ramas junto con todo nuestro mérito para alcanzar la Budeidad, al el bien de todos los seres sintientes sin ninguna excepción. Esta es la dedicación adecuada. La dedicación adecuada es especialmente importante. Si nuestras virtudes, méritos y práctica del Dharma son selladas con la dedicación adecuada, eso significa que nuestra virtud y práctica se volverán más poderosas y serán difíciles de destruir por nuestros pensamientos negativos como la ira. Por lo tanto, es vital sellar nuestra práctica o acto virtuoso con la dedicación adecuada.

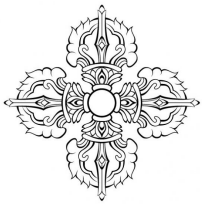
Con esto, concluyo mi breve explicación sobre la oración de siete ramas de la oración de Samantabhadra. Finalmente, deseo que las bendiciones de nuestros gurús, Buda, Dharma y Saṅgha estén siempre con ustedes. Gracias.

~ Fin ~

Su Santidad el 42º Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoché

Su Santidad el 42º Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoché, es el hijo mayor de Su Santidad el Sakya Trichen (el 41º Sakya Trizin). Reconocido por su erudición y la claridad de sus enseñanzas, Su Santidad el 42º Sakya Trizin es considerado como uno de los portadores de linaje más altamente cualificados de la tradición budista tibetana. Él pertenece a la noble familia Khön, cuyas sucesivas generaciones han proporcionado un linaje ininterrumpido de destacados maestros budistas.

Desde su juventud, Su Santidad el 42º Sakya Trizin ha recibido un océano de enseñanzas de sutra y tantra, empoderamientos, transmisiones e instrucciones medulares de Su Santidad el Sakya Trichen, así como de muchos otros maestros eruditos y consumados. Desde su juventud, Su Santidad el 42º Sakya Trizin ha recibido un océano de enseñanzas de sutra y tantra, empoderamientos, transmisiones e instrucciones esenciales de Su Santidad el Sakya Trichen, así como de muchos otros maestros eruditos y consumados. Tras años de rigurosos estudios de filosofía en el Sakya College de la India, obtuvo el grado de kachupa. Y a partir de los doce años, ha completado numerosos retiros de meditación, incluido el retiro de Hevajra. Con la mayor humildad, viaja extensamente para otorgar enseñanzas y empoderamientos a pedido de estudiantes a través de todo el mundo.



Extraído Para la Traducción de: www.sakyatradition.org